

# DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

---

**21<sup>a</sup> REUNION – 17<sup>a</sup> SESION ORDINARIA**  
**19 DE DICIEMBRE DE 2007**

---

**Presidencia del señor vicepresidente de la Nación don JULIO C. C. COBOS,  
del señor presidente provisional del Honorable Senado don JOSE J. B. PAMPURO  
y del señor vicepresidente 1º del Honorable Senado don JUAN C. MARINO**

Secretarios:

**Señor JUAN H. ESTRADA y señor JÓRGE L. A. TIEPPO**

Prosecretarios:

**Señor JUAN J. CANALS, señor MARIO DANIELE y señor ROBERTO V. MAIQUES**



## PRESENTES:

**BASUALDO** Roberto G.  
**BIANCALANI**, Fabio  
**BONGIORNO**, María José  
**BORTOLOZZI** de **BOGADO**, Adriana R.  
**CABANCHIK**, Samuel  
**CALCAGNO Y MAILLMAN**, Eric  
**CASTILLO**, Oscar Aníbal  
**COLAZO**, Mario  
**COLOMBO** de **ACEVEDO**, María Teresita del Valle  
**CORRADI** de **BELTRAN**, Ana María  
**CORREGIDO**, Elena  
**DIAZ**, María Rosa  
**ESCUDERO**, Sonia Margarita  
**ESTENSSORO**, María Eugenia  
**FELLNER**, Liliana B.  
**FERNANDEZ**, Nicolás Alejandro  
**FILMUS**, Daniel  
**FORSTMANN**, Selva Judith  
**FUENTES**, Marcelo Jorge  
**GALLEGO**, Silvia Ester  
**GIOJA**, César Ambrosio  
**GIRI**, Haide Delia  
**GIUSTI**, Silvia Ester  
**GIUSTINIANI**, Rubén Héctor  
**GUASTAVINO**, Pedro Guillermo Angel  
**GUINLE**, Marcelo Alejandro Horacio  
**ITURREZ** de **CAPELLINI**, Ada del Valle  
**JENEFES**, Guillermo Raúl  
**LATORRE**, Roxana Itatí  
**LORES**, Horacio  
**MARIN**, Rubén Hugo  
**MARINO**, Juan Carlos  
**MARTINEZ**, José Carlos  
**MASSONI**, Norberto  
**MAYANS**, José Miguel Angel  
**MAZA**, Ada Mercedes  
**MENEM**, Carlos Saúl  
**MIRANDA**, Julio Antonio

**MORALES**, Gerardo Rubén  
**NEGRE** de **ALONSO**, Liliana Teresita  
**NIKISCH**, Roy Alberto  
**OSUNA**, Blanca Inés  
**PAMPURO**, José Juan Bautista  
**PARRILLI**, Nanci María Agustina  
**PERCEVAL**, María Cristina  
**PEREZ ALSINA**, Juan Agustín  
**PERSICO**, Daniel Raúl  
**PETCOFF NAIDENOFF**, Luis Carlos  
**PICHETTO**, Miguel Angel  
**PINCHETTI** de **SIERRA MORALES**, Delia Norma  
**QUINTELA**, Teresita Nicolasa  
**RACHET**, Emilio Alberto  
**REUTEMANN**, Carlos Alberto  
**RIOFRIO**, Marina Raquel  
**RIOS**, Roberto Fabián  
**RODRIGUEZ SAA**, Adolfo  
**ROSSI**, Carlos Alberto  
**SAADI**, Ramón Eduardo  
**SALAZAR**, Carlos Eduardo  
**SANCHEZ**, María Dora  
**SANZ**, Ernesto Ricardo  
**TORRES**, Eduardo Enrique  
**TROADELLO**, Mónica  
**URQUIA**, Roberto Daniel  
**VERA**, Arturo  
**VERANI**, Pablo  
**VIANA**, Luis Alberto  
**VIGO**, Elida María  
**VIUDES**, Isabel Josefa

## AUSENTES CON AVISO:

**GONZALEZ** de **DUHALDE**, Hilda Beatriz  
**MARTINEZ**, Alfredo Anselmo  
**ROMERO**, Juan Carlos

## SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional. (Pág. 3.)
2. Plan de labor parlamentaria. (Pág. 3.)
3. Asuntos entrados. (Pág. 6.)
4. Sesión de acuerdos. (Pág. 6.)
5. Reserva de un asunto. (Pág. 16.)
6. Promoción al grado inmediato superior del vicecomodoro Jorge Luis Ribal. (Pág. 16.)
7. Consideración en conjunto de dos proyectos sobre tablas. Repudio por el agravio a la Nación Argentina por el gobierno de los Estados Unidos. Citación al jefe de Gabinete de Ministros. (Pág. 17.)
8. Licencia sin goce de dieta del señor senador Calcagno y Maillman. (Pág. 39.)
9. Modificación de la ley 24.240. (Pág. 40.)
10. Restitución de derechos a personal del Ejército. (Pág. 64.)
11. Regulación de la actividad de tatuajes en la piel. (Pág. 65.)
12. Modificación del IVA. (Pág. 67.)
13. Prórroga de la suspensión de la exención del pago del impuesto a las ganancias en las exportaciones. (Pág. 68.)
14. Regulación de derechos de exportación para productos agropecuarios. (Pág. 69.)

15. Modelo Nacional de Promoción para la Creación y Desarrollo de Incubadoras de Empresas, Parques y Polos Tecnológicos y/o Innovadores (Pág. 72.)
16. C.D.-188/06: ley sobre custodia de bienes objeto de secuestro. (Pág. 75.)
17. S.-685/07: exportación, importación, tránsito y transbordo de material bélico. (Pág. 75.)
18. C.D.-188/06: ley sobre custodia de bienes objeto de secuestro (continuación). (Pág. 76.)
19. C.D.-147/06: modificación de ley 20.744. (Pág. 77.)
20. Ampliación del régimen jubilatorio especial para docentes universitarios nacionales. (Pág. 79.)
21. Transferencia de un inmueble del Estado nacional a la provincia de Corrientes. (Pág. 82.)
22. Consideración en conjunto de diversos proyectos.
  - S.-3.157/07 Beneplácito por la presentación de alumnos de la Escuela Polimodal N° 5.153 de Alto La Sierra, Salta.
  - S.-3.580/07 Beneplácito por la instalación de una estación meteorológica en Salar del Rincón, Salta.
  - S.-3.156/07 Beneplácito por la reelección de Mirta Roses Periago como directora ejecutiva de la Organización Mundial de la Salud.
  - S.-3.686/07 Programa de Control de Hidatidosis en la reserva tehuelche de El Chalia.
  - S.-3.605/07 Homenaje a la localidad de Villa Elena, San Luis.
  - S.-3.024/07 Servicio semipúblico de larga distancia en Salta.
  - S.-3.693/07 Festival de la Salamanca, La Banda, Santiago del Estero.
  - S.-3.691/07 Vulneración de garantías del debido proceso de Juan Daniel Pintos Garrido.
  - S.-3.687/07 Fallecimiento de la senadora nacional doña Hilda Nélide Castaneira de Vaccaro, por la provincia de Santa Fe.
  - S.-3.695/07 Rechazo de lo impuesto en el Tratado de Lisboa, que incluye a las islas Malvinas en el Régimen de Asociación de los Países y Territorios de Ultramar.

## 23. Apéndice:

- I. Asuntos entrados. (Pág. 84.)
- II. Asuntos considerados y sanciones del Honorable Senado. (Pág. 165.)
- III. Actas de votaciones electrónicas. (Pág. .)
- IV. Inserciones. (Pag. .)

**Nota:** Los asuntos cuyos textos fueron leídos por Secretaría se incluyen en la versión taquigráfica; el resto figura en el apéndice.

—En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 15 y 18 horas del miércoles 19 de diciembre de 2007:

**Sr. Presidente.** — La sesión está abierta.

## 1

**IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL**

**Sr. Presidente.** — Invito al señor senador José Mayans a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los presentes, el señor senador Mayans procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. *(Aplausos.)*

## 2

**PLAN DE LABOR PARLAMENTARIA**

**Sr. Presidente.** — Obra sobre las bancas el plan de labor aprobado en la reunión de labor parlamentaria celebrada ayer.

—El texto es el siguiente:

Plan de labor parlamentaria para la sesión del día 19/12/07:

— Sesión para consideración de acuerdos.

Tratamientos sobre tablas a solicitar:

— Dictamen en varios proyectos de ley presentados por diferentes señores senadores sobre defensa del consumidor (65/07 y otros).

— Proyecto de ley de las senadoras Giri y Caparrós sobre la ley de regularización de la actividad de tatuajes en la piel (S.-1.987/06).

— Dictamen en proyecto de ley en revisión prorrogando hasta el 31 de diciembre de 2008, inclusive, la suspensión de la exención establecida en el artículo 20 de la Ley de Impuesto a las Ganancias (C.D.-162/07).

– Proyecto de ley en revisión sobre acreditación de la fecha de adquisición de productos agropecuarios por parte de exportadores (C.D.-163/07).

– Proyecto de ley de los senadores Vigo y Closs sobre modelo nacional de promoción para la creación y desarrollo de incubadoras de empresas, parques y polos tecnológicos y/o innovadores (S.-4.158/06).

– Proyecto de ley en revisión por el que se modifica la ley sobre custodia y disposición de bienes objeto de secuestro en causas penales y el decreto ley sobre régimen jurídico del automotor (C.D.-188/06 ex O.D. N° 205).

– Proyecto de ley de control de exportación, importación, tránsito y trasbordo de material bélico, sustancias, materiales y tecnologías sensitivas o de uso dual (S.-685/07).

– Proyecto de ley del Poder Ejecutivo nacional sobre régimen jubilatorio especial creado por ley 24.016, de ampliación para docentes universitarios nacionales (P.E.-256/07, ex O.D. N° 979).

– Proyecto de ley en revisión modificando diversos artículos de la ley 20.744 (Ley de Contrato de Trabajo, en lo que respecta a trabajo de menores.) (C.D.-147/06).

– Proyecto de comunicación de la senadora Escudero solicitando la continuidad y regularidad del servicio semipúblico de larga distancia a la provincia de Salta (S.-3.024/07).

– Proyecto de declaración de la senadora Escudero expresando beneplácito por la presentación destacada de alumnos de una escuela en Salta en un certamen nacional de producciones estudiantiles (S.-3.157/07).

– Proyecto de declaración de senadora Escudero expresando beneplácito por la instalación y funcionamiento de una estación meteorológica de avanzada tecnología en el Salar del Rincón, Salta (S.-3.580/07).

– Proyecto de declaración de la senadora Escudero expresando beneplácito por la reelección de la médica argentina Mirta Roses Periago como directora ejecutiva de la Organización Panamericana de la Salud (S.-3.156/07).

– Proyecto de resolución del senador Guinle expresando reconocimiento a los científicos y organismos responsables del programa de control de hidatidosis en la reserva aborígen tehuelche de El Chalia, en Chubut (S.-3.686/07).

– Proyecto de declaración de la senadora Negre de Alonso rindiendo homenaje a la localidad de Villa Elena, San Luis, al conmemorarse un nuevo aniversario de su fundación (S.-3.605/07).

– Asuntos que hayan sido reservados en mesa.

**Sr. Presidente.** – En consideración.

Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

**Sr. Pichetto.** – Presidente: la idea es comenzar con el tratamiento de los acuerdos.

Debemos cumplir con el requisito constitucional y existe importancia y urgencia para el tratamiento de este tema. Así que lo que voy a plantear a continuación es el sistema de votación: podríamos votar por bloque. En tal sentido, daríamos lectura a los pliegos de jueces y hacemos una sola votación. Les digo que hay dictámenes por unanimidad. En algún caso puntual podemos excluir el tratamiento y considerarlo por separado, pero en general todos los acuerdos –si no me corrige el presidente de la comisión– han sido dictaminados por unanimidad.

Luego leeríamos el listado de los embajadores y los votaríamos; y finalmente, los ascensos de las fuerzas armadas. De esta forma vamos a poder darle cierta rapidez al tratamiento de los acuerdos.

A posteriori vamos a plantear el tratamiento de un proyecto de resolución que implica un repudio a los Estados Unidos referido a las operaciones de inteligencia que están haciendo con relación a nuestro gobierno y a la acción de desprestigio que llevan adelante en contra de la presidenta. También hay un proyecto de resolución por el que se pide la interpelación al señor jefe de Gabinete de Ministros.

Estaríamos dispuestos a habilitar el tratamiento de ambas iniciativas, dar el debate y luego votarlos por separado. La idea es que se puedan discutir estos temas en el ámbito del Senado.

Con estas reflexiones, y sin perjuicio de que los demás asuntos previstos en el temario conserven su orden, pasaríamos a tratar primero los acuerdos y luego los dos proyectos de resolución que acabo de mencionar.

**Sr. Presidente.** – Se va a votar el plan de labor con las consideraciones que ha formulado el senador Pichetto.

Se practica la votación.

**Sr. Presidente.** – Aprobado.

¿Los dos temas sobre tablas los habilitamos ahora o después de la sesión de acuerdos?

**Sr. Cabanchik.** – Pido la palabra.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el señor senador Cabanchik.

**Sr. Cabanchik.** – Señor presidente: hay un tema que, según tengo entendido, se habría incorporado en la reunión de labor parlamentaria

para tratarse sobre tablas. Se trata del proyecto de declaración contenido en el expediente S.-3.691/07.

Se trata de un hecho que va a ocurrir el 7 de enero, en Barcelona, donde va a haber un juicio contra un argentino que es ciudadano español. A fin de hacer las averiguaciones pertinentes, nos pusimos en contacto con Cancillería y estamos esperando mayores elementos de juicio. Entendí que igualmente el proyecto se iba a incluir para ser tratado sobre tablas, más allá de que a lo mejor en el momento de debatirlo no contemos con los votos necesarios para aprobarlo. Si esto así sucediera, habría que dejarlo pendiente.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

**Sr. Pichetto.** — Señor presidente: no tenemos ningún problema en debatir el tema, dado que compartimos la preocupación del senador. Lo que no podemos hacer hoy es votarlo porque no tengo, por parte de la Cancillería, una información precisa con respecto a preocupaciones que son legítimas y que hacen a la defensa en juicio. No tenemos información de lo que está pasando con el expediente en Barcelona, España, donde un ciudadano está siendo sometido a juicio por homicidio. Indudablemente, nos sorprende que no esté garantizada la defensa en juicio en España.

Como muestra de buena voluntad, incorporamos el tema y, si usted quiere hacer manifestaciones, lo escuchamos. Sin embargo, no podemos votarlo, porque no tengo información precisa de la Cancillería sobre la cuestión. Si realmente está siendo afectado algún derecho, indudablemente es preocupación de la Cancillería por ser ciudadano argentino.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador Cabanchik.

**Sr. Cabanchik.** — Comparto totalmente las apreciaciones que hizo el senador Pichetto. Además, nuestro proyecto de declaración no avanza en lo más mínimo sobre el tema judicial. Sólo pretende poner el tema en conocimiento del Senado. Al respecto, el Congreso chileno se ha pronunciado por dos conciudadanos. La Cancillería argentina está actuando muy de cerca sobre el tema. Reitero, sólo pretendíamos poner el tema en conocimiento para tenerlo

presente y, si llegaba la información a tiempo, lo consideraríamos.

**Sr. Pichetto.** — Lo vamos a tratar durante la tarde.

**Sr. Presidente.** — Lo dejamos en reserva.

Tiene la palabra el señor senador Giustiniani.

**Sr. Giustiniani.** — Señor presidente: quiero incorporar el pedido de tratamiento sobre tablas respecto del tema Malvinas. Hoy es la última sesión del Senado y me parece que esto va en línea con lo que ha manifestado el gobierno nacional. Este Senado no puede dejar de manifestarse respecto de la gravísima incorporación de nuestras islas Malvinas en el tratado constitutivo de la Comunidad Europea.

En realidad, me habría gustado hacerlo en alguna reunión de la Comisión de Relaciones Exteriores, pero no tengo ninguna duda de que tenemos consenso porque va en línea con lo que hemos manifestado siempre desde este Senado y la República Argentina.

La declaración plantea el rechazo a lo dispuesto en el Tratado de Lisboa por el que se modifican el tratado de la Unión Europea y el tratado constitutivo de la Comunidad Europea, la inclusión de las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur como parte de la lista de países y territorios a los que se aplica el régimen de asociación de los países y territorios de ultramar, lo que constituye una lesión flagrante a nuestra soberanía nacional. Ese es el texto concreto de un proyecto de declaración, cuyo tratamiento sobre tablas propongo.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

**Sr. Pichetto.** — Señor presidente: en principio, estoy de acuerdo.

Le voy a pedir una copia del texto para hacer una consulta al canciller durante la tarde de hoy para que podamos habilitar el tema.

Señor presidente: quiero incorporar un tema que corresponde a la Comisión de Defensa Nacional, que tiene que ver con la restitución de derechos del personal de jefes y oficiales del Ejército que fueron pasados a retiro obligatorio; es el famoso tema denominado los Treinta y Tres Orientales. Se trata de una iniciativa que ha tenido dictamen de la Comisión de Defensa Nacional en forma unánime. Podríamos al-

canzársela a los bloques para que la vean y la dejamos reservada en mesa para su tratamiento posterior, si hay acuerdo.

**Sr. Presidente.**— Entonces, se harán circular los dos proyectos de resolución.

## 3

## ASUNTOS ENTRADOS

**Sr. Presidente.**— De conformidad con lo dispuesto por el artículo 187 del reglamento, la Presidencia informa que se ha dado cuenta en el sitio Intranet de la lista de asuntos ingresados hasta la fecha, a efectos de que los señores senadores eventualmente se sirvan efectuar las manifestaciones que estimen pertinentes.<sup>1</sup>

## 4

## SESION DE ACUERDOS

**Sr. Presidente.**— Pasamos a sesión de acuerdos.

Tiene la palabra el señor senador Guinle.

**Sr. Guinle.**— La propuesta, tal como la había hecho el presidente del bloque, es que la votación de los acuerdos sea por bloques. Para eso, el señor secretario deberá dar lectura de la totalidad de los pliegos que han sido considerados. Este es el orden propuesto: los pliegos militares, los pliegos de embajadores extraordinarios y plenipotenciarios según lo dispuesto por el artículo 5º de la ley 20.957 y los pliegos referidos a la designación de jueces y de personal del Ministerio Público, para los que se ha despachado dictamen.

Luego, hay dos funcionarios de Cancillería de carrera, y un vicecomodoro que tiene un ascenso con efecto retroactivo. Ese sería el orden, señor presidente, dejando aclarado que los despachos son unánimes y no tienen disidencia parcial.

**Sr. Presidente.**— Se procederá a la lectura de los pliegos.

**Sr. Secretario (Estrada).**— El Senado de la Nación presta acuerdo a la señora presidenta para nombrar embajadores extraordinarios y plenipotenciarios, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 5º de la ley 20.957 del Servicio Exterior de la Nación al doctor Alberto Juan Bautista Iribarne, a don Carlos Antonio

Bautista Bettini, a don Jorge Martín Arturo Argüello, a don Martín Antonio Balza, a don Jorge Raúl Yoma, a don Jorge Luis Remes Lenicov, don Rafael Edgardo Romá, a don Héctor Marcos Timerman, a don Leopoldo Alfredo Bravo, a don Hernán María Patiño Mayer, a don Rodolfo Hugo Gil, a don Juan Pablo Lohle, a don Ginés Mario González García, a don Ernesto Justo López, a don Horacio Antonio Macedo, a don Luis María Ureta Saénz Peña, a doña Alicia Amalia Castro y a don Miguel Angel Estrella.

Promover a la categoría A, embajador extraordinario y plenipotenciario, a doña María Isabel Rendón y como embajadora de primera clase a la actual funcionaria de la categoría C, ministra plenipotenciaria de segunda clase, a doña María de los Milagros Donna Raballo. Estos dos últimos casos son de carrera, todos los demás son artículo 5º.

**Sr. Presidente.**— ¿Alguna consideración, señor senador Sanz?

**Sr. Sanz.**— Señor presidente: respecto de los embajadores propuestos en virtud del artículo 5º de la Ley de Servicio Exterior de la Nación, nosotros vamos a acompañar todas las nominaciones, excepto la del señor Carlos Bettini, propuesto para continuar —porque, en realidad, continúa— en la embajada argentina en España.

No vamos a acompañar esta postulación, de la misma manera que no lo hicimos cuando fue propuesto y obtuvo el acuerdo de este Honorable Senado en oportunidad de asumir su cargo.

Vamos a hacer nuestras hoy las mismas consideraciones que hicimos respecto del señor Bettini en aquella oportunidad. Recuerdo que su pliego tuvo un tránsito duro —por decirlo de algún modo— en la Comisión de Acuerdos del Senado. En aquel entonces, no sólo hubo oposición de nuestro bloque y de algún otro senador, sino también algunas oposiciones que llegaron desde otros ámbitos institucionales del país.

No lo votamos en aquel momento y no lo votamos ahora porque el artículo 5º de la propia Ley de Servicio Exterior de la Nación establece, como excepción, que el Poder Ejecutivo nacional podrá designar excepcionalmente embajadores extraordinarios y plenipotenciarios a personas que, no perteneciendo al Servicio

<sup>1</sup> Ver el apéndice.



19

**MODIFICACION DE LA LEY 20.744  
(C.D.-147/06)**

**Sr. Presidente** (Marino). — Corresponde considerar si se trata sobre tablas el dictamen de la Comisión de Trabajo y Previsión Social en el proyecto de ley en revisión por el que se modifican diversos artículos de la ley 20.744, de Contrato de Trabajo, en lo que respecta al trabajo de menores (C.D.-147/06).

**Sr. Secretario** (Estrada). — Se han tenido en cuenta proyectos ya existentes en el Senado de los señores senadores Rodríguez Saá y Negre de Alonso, del senador Roberto Basualdo, de la senadora María Cristina Perceval, del senador Marcelo Guinle, de la senadora Elisa Castro, del senador Guillermo Jenefes y del senador Gerardo Morales.

**Sr. Pichetto**. — ¿De qué se trata el proyecto, presidente?

**Sr. Secretario** (Estrada). — Del aumento de la edad de los menores para trabajar.

**Sr. Presidente** (Marino). — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el tratamiento sobre tablas.

—Se practica la votación.

**Sr. Presidente** (Marino). — Aprobado.

En consideración en general.

Tiene la palabra el señor senador Morales.

**Sr. Morales**. — Señor presidente: quiero explicar de qué trata el proyecto, sobre todo para que le quede claro al presidente del bloque del Frente para la Victoria.

Se vincula con la aplicación por parte de nuestro país del Convenio 138 de la Organización Internacional del Trabajo, que ha recomendado a todos los países miembros, entre ellos el nuestro, para que dispongan —y nosotros ya lo tendríamos que haber hecho por lo que hay una mora de nuestra parte— el aumento de la edad mínima de admisión de trabajo infantil.

En la Ley de Contrato de Trabajo y en otras leyes que se modifican por el proyecto en consideración está establecida la ley mínima de admisión en los 14 años. La exigencia de la Organización Internacional del Trabajo es elevar la edad a 15 años.

En verdad se trata de un tema vinculado con la educación ya que, en alguna medida, este tema se debatió cuando desde el Ministerio de Educación se planteó la sanción de la nueva ley general de educación, que fija la obligatoriedad de la educación secundaria. Hasta tanto se pueda cumplir con el objetivo de la obligatoriedad de la educación secundaria se va a establecer un esquema gradual de aumento de la edad mínima de admisión para el trabajo infantil.

En verdad, de lo que se trata es de la erradicación del trabajo infantil. Ese es el objetivo a varios años vista que tiene planteada la Organización Internacional del Trabajo, ya que los chicos están en la escuela o están trabajando.

Entonces, a los efectos de cumplir con este objetivo, se modifica el título VIII de la norma ya que también se modifica lo que era el viejo esquema de la Ley de Patronato, modificada por la Ley de Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes.

En efecto, el título VIII de la ley 20.744 aludía al trabajo de los menores y ahora se ha cambiado por el siguiente: “De la prohibición del trabajo infantil y de la protección del trabajo adolescente”. Este es el título que modificamos y establecemos elevar la edad mínima de admisión a 16 años. Incluimos una cláusula transitoria para que a partir de la aprobación de esta ley sea operativa a los 15 y a partir del 25 de mayo de 2010, cuando se cumple el bicentenario, sí se hagan efectivos los 16 años, que es el criterio que viene de la Cámara de Diputados.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente del Honorable Senado, don Julio César Cleto Cobos.

**Sr. Morales**. — Nosotros introdujimos algunas otras modificaciones adicionales.

Estamos modificando el artículo 32 de la Ley de Contrato de Trabajo, que habla de la capacidad; el 33, facultad de estar en juicio; el 119, prohibición de abonar salarios inferiores; el 187, disposiciones generales: capacidad, igualdad de remuneración, aprendizaje y orientación profesional; el 189, menores de 16 años, prohibición de su empleo; el 189 bis, empresas de la familia, excepción.

También está tratado en la Ley de Contrato de Trabajo el tema del trabajo familiar. En tal sentido, se prevé cuál es la caracterización de ese tipo

de actividad. Asimismo, existe especificación de los horarios máximos en que pueden trabajar los niños mayores de 15 años para el caso de la modificación que estamos estableciendo. Se modifican los artículos 190, 191, 195 —accidente o enfermedad— y 194, vacaciones.

También modificamos el decreto ley 326/56, que establece el trabajo doméstico, adecuando la edad y elevándola a 16 años a partir de 2010.

Asimismo, modificamos la ley 22.248, que es la de trabajo agrario, con especificaciones y con las particularidades que tutela esa norma.

También modificamos la Ley de Contrato de Aprendizaje, que es la 25.013, y establecemos en una cláusula transitoria, como acabo de decir, desde cuándo es operativo el mínimo de 16 años y, a partir de la sanción de esta ley, la edad de 15 años como mínimo.

Con esto, y en el marco de la Ley de Protección Integral de los Niños, Niñas y Adolescentes, esta norma que modifica la Ley de Contrato de Trabajo y las leyes que acabo de comentar nos ponen cumpliendo este Convenio N° 138 de la Organización Internacional del Trabajo.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra la senadora Perceval.

**Sra. Perceval.** — Simplemente, presidente. solicito que se autoricen las inserciones.

**Sr. Presidente.** — Se van a votar las inserciones.

—Se practica la votación.

**Sr. Presidente.** — Quedan aprobadas las inserciones.<sup>41</sup>

Tiene la palabra la senadora Vigo.

**Sra. Vigo.** — Señor presidente: he pedido el uso de la palabra al solo efecto de hacer un agregadito.

Este proyecto de ley se trabajó arduamente desde el Ministerio de Trabajo con la Conaeti, con gran participación no sólo de los legisladores a nivel de diputados y senadores, sino también del propio Poder Ejecutivo.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el senador Pichetto.

**Sr. Pichetto.** — Presidente: estamos dispuestos a apoyar esta iniciativa.

Muchas veces no se puede dejar de coincidir en que hay que elevar la edad y proteger a los niños. Creo que también tienen que implementar acciones en consecuencia, tanto el Estado nacional a través del Ministerio de Trabajo con las inspecciones como los estados provinciales y municipales. Digo esto porque cuando uno camina por la avenida Rivadavia y entra en cualquier supermercado chino se encuentra con pibes de 10 y 12 años laburando.

Me parece bárbaro todo esto, pero en la realidad práctica muchas veces la pobreza y la exclusión determinan otras cosas. Entonces, digo: votemos esto, porque estamos convencidos de que tenemos que incorporarnos a una legislación que también tiene carácter universal, que viene con los derechos del niño y de las niñas. Ahora, actuemos en consecuencia en los municipios, en el área federal —en lo que nos compete— y en la provincias, consolidando las inspectorías de trabajo.

Desde el Ministerio de Trabajo se está trabajando en oficinas de empleo, en capacitación y también en el esquema de inspección. De hecho, hay que volver al tiempo donde se hacían inspecciones laborales, donde se constataban las condiciones de salubridad y de higiene, y entonces se verificaba quién trabajaba. Porque acá ocurren hechos a la luz del día, tanto en el trabajo rural como en el comercio y demás.

Entonces, nosotros vamos a votar esto, pero dejo en claro que muchas veces se votan leyes con fines muy loables y humanitarios pero después, en la práctica, no se aplican efectivamente las normas punitivas para aquellos que no las cumplen.

Esta es una opinión personal que, a lo mejor, no comprende la posición de mi bloque.

**Sr. Presidente.** — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general y en particular en una sola votación el proyecto en consideración.

—Se practica la votación por medios electrónicos.

**Sr. Secretario.** — Se registran 52 votos afirmativos. Unanimidad. Se ha superado la mayoría prevista en el artículo 81 de la Constitución Nacional.

—El resultado de la votación surge del acta 21.<sup>42</sup>

<sup>41</sup> Ver el Apéndice.

<sup>42</sup> Ver el Apéndice.



**Sr. Presidente.** — Queda sancionado el proyecto de ley. Se comunicará a la Honorable Cámara de Diputados.<sup>43</sup>

## 20

**AMPLIACION DEL REGIMEN  
JUBILATORIO ESPECIAL PARA DOCENTES  
UNIVERSITARIOS NACIONALES**

**Sr. Presidente.** — Corresponde considerar a continuación si se trata sobre tablas el dictamen de la Comisión de Trabajo y Previsión Social en el proyecto de ley sobre régimen jubilatorio especial creado por la ley 24.016, ampliación para los docentes universitarios nacionales (P.E.-256/07).

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el tratamiento sobre tablas.

—Se practica la votación.

**Sr. Presidente.** — Aprobado.

En consideración el proyecto.

Tiene la palabra el señor senador Filmus.

**Sr. Filmus.** — Señor presidente: seré muy breve.

Quiero señalar que en este caso se trata de un proyecto del Poder Ejecutivo que, al igual que el de la semana pasada, lleva mi firma como entonces ministro de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del cual se busca responder a una reivindicación histórica de los docentes universitarios.

Cuando en la Argentina se dictó la ley 22.229, de jubilación para los investigadores, un grupo de docentes universitarios pudo acceder al 82 por ciento, pero un grupo muy grande de docentes universitarios no lo pudo hacer. Son aquellos que no tienen dedicación exclusiva y, entonces, no fueron categorizados como investigadores.

Posteriormente, la ley 24.016 otorgó el 82 por ciento a los docentes de educación inicial y superior, pero no a los universitarios. Por consiguiente, quedaron fuera de esas dos leyes los docentes de dedicación simple, semiexclusiva y otros docentes que trabajan en la universidad. Esta es una reivindicación que ha sido discutida y acordada con los sindicatos docentes.

Asimismo, quiero señalar que las leyes a las que hice referencia fueron derogadas en la

década del 90 por el decreto 78/94, por el cual se eliminó la edad jubilatoria especial para los docentes y también la posibilidad de jubilarse con el 82 por ciento. El presidente Kirchner, a través del decreto 137/05, estableció la edad jubilatoria en 57 años para las mujeres y 60 para los varones en el caso de los docentes, y de 60 y 65 optativos, respectivamente, para los investigadores. Pero esa recuperación no incluyó a los docentes que no tienen dedicación exclusiva en la universidad, por lo que nuevamente quedaron sin ningún tipo de cobertura. Nosotros creemos que la actividad y el trabajo docentes merecen esta reivindicación, por la que los docentes universitarios han trabajado y luchado durante todos estos años. En virtud de ello, agradecemos mucho a los miembros de la Comisión de Trabajo y Previsión Social que han emitido dictamen favorable sobre esta iniciativa, con la firma de miembros de todos los bloques.

Esta es una lucha que han llevado adelante los gremios y que el Poder Ejecutivo nacional atendió, escuchó y hoy somete a discusión este tema.

Se trata de reivindicar algo de lo mejor que tenemos en la Argentina, que es el trabajo de los maestros y profesores, y en este caso en particular, de los docentes universitarios.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador Morales.

**Sr. Morales.** — Señor presidente: este proyecto del Poder Ejecutivo, particularmente iniciado en el Ministerio de Educación cuando el senador Filmus ejercía la titularidad de esa cartera, ha sido bien acogido en la Comisión de Trabajo y Previsión Social, porque como lo ha dicho recién el senador, otorga cobertura a un sector de los docentes universitarios que no la tenía, dado que los de dedicación exclusiva ya habían quedado cubiertos por la ley 22.929, con un 82 por ciento del haber. En consecuencia, la inclusión de los docentes de dedicación simple y semiexclusiva en el marco de la ley 24.016 nos parece que es de estricta justicia.

Queda un tema pendiente, que seguramente será abordado cuando el tiempo y la oportunidad lo determinen. Estamos tratando de impulsar el debate de la movilidad en la Comisión de Trabajo y Previsión Social.

<sup>43</sup> Ver el Apéndice.

## IV

## INSERCIONES

1

**Solicitada por la señora senadora Perceval.****Tema: modificación de la ley 20.744****(C.D.-147/06)**

Señor presidente:

La explotación laboral y sexual de los niños, niñas y adolescentes no es un fenómeno nuevo. Sin embargo, durante los últimos tiempos ha cobrado importancia a nivel mundial y se ha instalado como un tema emergente en el debate público, tanto nacional como internacional.

Debido a la complejidad que asume y a la multiplicidad de factores que lo constituyen, no existe una única manera de abordarlo, lo que ha originado distintos enfoques respecto de sus causas y efectos y, por lo tanto, posturas dispares sobre su existencia y medidas para combatirlo.

*1. Los datos sobre la problemática en la Argentina*

La pobreza y las inequidades sociales sitúan a numerosas familias en serias dificultades para poder dar a sus hijos e hijas la infancia que desearían. Ante la presión de las carencias, se abre un cúmulo de situaciones que violan el ejercicio y pleno disfrute de sus derechos fundamentales.

Una de las principales expresiones de esta problemática es la incorporación de niños y niñas a edades muy tempranas al mercado de trabajo. Ello obedece en muchos casos a razones esencialmente económicas; asimismo, a prácticas con fuerte arraigo cultural.

La situación de la infancia que trabaja entra en contradicción con los convenios y convenciones internacionales vigentes sobre protección de sus derechos humanos. Los niños y niñas realizan diversas actividades en largas jornadas, con graves riesgos de sufrir accidentes de trabajo, sin ninguna protección social y magras remuneraciones. En la gran mayoría de los casos, ello implica el retraso escolar o, directamente, la desertión del sistema educativo.

Una de las modalidades más habituales de inserción de los niños y niñas en las actividades laborales es el trabajo junto a sus padres, sobre todo en aquellas familias en que los adultos perciben un salario por un trabajo a destajo. Esta modalidad es muy frecuente en ciertas actividades relacionadas con la cosecha y los primeros procesamiento de ciertos productos agrícolas, con la floricultura y la horticultura. A los trece o catorce años, ya trabajan regularmente en las quintas, aunque ya antes y durante los meses en que se agota lo producido por la explotación, el niño o la niña sale de su hogar para realizar "changas" en otras explotaciones. Asimismo, a muchos/as se les asigna la peligrosa

función de aplicar agroquímicos con mochila, algunos de gran toxicidad y altamente cancerígenos.<sup>1</sup>

A consecuencia del contacto con estas sustancias, y debido al uso inapropiado de herramientas o la realización de trabajos que revisten el carácter de peligrosos o insalubres, los/as niños/as que trabajan en el medio rural sufren problemas de salud, que van desde lesiones cutáneas, alteraciones visuales y auditivas, pasando por enfermedades gastrointestinales y respiratorias, hasta fracturas, quemaduras y hasta amputaciones.

Si bien suele hacerse referencia a la ausencia de indicadores que midan la real magnitud de la problemática, no se trata tan sólo de una dificultad de los instrumentos de medición. Muchas veces, las características del trabajo de los niños y niñas hacen difícil su percepción.

En particular, puede hablarse de la invisibilidad de estas tareas, por cuanto la prestación de servicios alejados de las ciudades, distantes de rutas o accesos, o en lugares impenetrables, imposibilita el conocimiento de la situación existente. Pero también se da una suerte de naturalización de sus formas, pues, para las familias rurales, es algo normal que sus hijos/as ayuden en las tareas de los adultos. Por otra parte, muchas veces se considera que trabajando desde niño/a se aprenderá mejor el trabajo de los padres, valorizándose más este tipo de formación que la que puedan recibir en la escuela.

En el año 2002, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad de la Nación realizó un mapeo y diagnóstico sobre el trabajo infantil en la Argentina, herramienta imprescindible para la elaboración de políticas públicas tendientes a su erradicación progresiva.<sup>2</sup>

El mapeo analizó la problemática del trabajo infantil desde sus aspectos sociales, económicos, demográficos y regionales, con especial énfasis en el perfil de los niños y niñas de entre 5 y 14 años.

<sup>1</sup> En particular sobre la situación rural, diferentes estudios han demostrado la significativa disminución de la población económicamente agraria. En este sentido, el significado del trabajo infantil en el medio rural podrá comprenderse con más facilidad si se aprecia que, junto con el retraimiento de la mano de obra rural, se ha producido un aumento conceptual de la fuerza laboral de los/as niños/as en el campo (Conaeti; Ministerio de Trabajo de la Nación; [http://www.trabajo.gov.ar/conaeti/que\\_es/rural.htm](http://www.trabajo.gov.ar/conaeti/que_es/rural.htm)).

<sup>2</sup> "Actualización diagnóstica del trabajo infantil en la Argentina", Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2002. Fuentes utilizadas: Encuesta Permanente de Hogares; Encuesta de Desarrollo Social elaborada en 1997; Censo Nacional Agropecuario de 1988, Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, y Módulo de Monitoreo de Metas Sociales de 1994.

Entre otras cuestiones, la actualización diagnóstica, en sus facetas rural y urbana, y considerando el trabajo infantil doméstico, concluyó:

— Aproximadamente 1.503.925 niños y niñas de entre 5 y 14 años “trabajan fuera o ganan propina o ayudan habitualmente en el trabajo a familiares o atienden habitualmente la casa cuando los mayores no están”, lo que representa una tasa de empleo del 22,2 %.

— Si desagregamos esta cifra, en el ámbito urbano trabajan 1.232.852 niños y niñas (tasa de empleo: 20,8 %), y en el ámbito rural, 271.074 niños y niñas (tasa de empleo: 32,4 %).

En vísperas de la celebración del Día Mundial contra el Trabajo Infantil (12 de junio de 2005), el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación y la Oficina de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en la Argentina presentaron los primeros resultados de la Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA), desarrollada en forma conjunta con el Instituto Nacional de Estadística y Censos.

La encuesta es un emprendimiento que la cartera laboral impulsa en el marco del Programa “Encuesta y Observatorio de Trabajo Infantil”, acordado entre el gobierno argentino y el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la OIT. Es la primera encuesta sobre trabajo infantil que se realiza en el país y representa un avance significativo respecto de otras encuestas que relevaron datos sobre la problemática.<sup>4</sup>

Entre los datos más significativos aportados por esta encuesta, se señalan los siguientes:

#### *Respecto de niños y niñas de 5 a 13 años:*

En las cuatro áreas encuestadas la proporción de niños y niñas que declaró trabajar al menos una hora a la semana oscila entre el 5 y el 9 %, correspondiendo el valor mínimo a la subregión NOA y el máximo a la provincia de Mendoza. Este indicador resume situaciones muy diversas en lo referido a la edad de los niños y niñas. El porcentaje de trabajadores infantiles asciende abruptamente cuando se trata de niños y niñas de 10 a 13 años, con una incidencia que oscila entre el 8 y el 15 %.

El trabajo más común entre los niños y niñas es el realizado como ayuda a la actividad laboral de los padres u otros familiares. Los niños y niñas que trabajan

en esta forma representan aproximadamente entre el 67 % y el 54 % de los niños trabajadores, porcentajes que corresponden a la subregión NEA y al GBA, respectivamente. La encuesta también llama la atención sobre la proporción relativamente alta de niños y niñas que declararon trabajar por cuenta propia en el GBA (2,4 % del total de niños). Esta forma más desprotegida de trabajo infantil se asocia a formas muy marginales de trabajo.

Asimismo, se señala como una situación particularmente dura la referida al desempeño simultáneo en la semana previa a la encuesta de actividades laborales y de tareas domésticas de manera intensa. También se indagó acerca de actividades económicas dirigidas al autoconsumo (cultivo y cosecha de productos agrícolas o de huerta y cuidado de animales para el consumo del hogar, construcción de la vivienda propia), actividades desarrolladas por una fracción importante de los niños y niñas que residen en áreas rurales, sobre todo en el NEA y en la provincia de Mendoza, en donde uno de cada cuatro chicos de 5 a 13 años las desempeña.

Finalmente, al observar como indicador de fracaso escolar a la repitencia de niños y niñas de entre 5 y 13 años, se advierte una diferencia importante en desmedro de aquellos/as que trabajan. En efecto, “la repetición de grado o año de los niños que trabajaron en la semana y que asisten o asistieron a la escuela es un fenómeno alarmante ya que una fracción que oscila entre la tercera y la cuarta parte sufrió ese fracaso escolar, con las consiguientes consecuencias para su formación actual y futura. En contrapartida, la proporción de repetidores es mucho más baja entre los niños que no trabajaron en la semana de referencia” (“Trabajo infantil en la Argentina: avances en su medición”, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social-OIT, junio de 2005).

#### *Respecto de los y las adolescentes de entre 14 y 17 años:*

En tres de las regiones cubiertas por la EANNA (GBA y subregiones del NEA y NOA), aproximadamente 1 de cada 5 adolescentes de 14 a 17 años declaró haber trabajado al menos una hora en la semana previa a la entrevista. En la provincia de Mendoza, la proporción aumenta y resulta de casi de un tercio (31 %).

Resulta de interés señalar la proporción de adolescentes que trabajaron más de 36 horas en la semana previa a la encuesta, es decir, la de aquellos que se desempeñaron con una carga horaria superior a la establecida como obligatoria por la ley que rige la contratación laboral en el país. El porcentaje de jóvenes trabajadores que se encuentran fuera de ese límite es variable en las regiones cubiertas por la EANNA. Resulta más bajo en el GBA, donde 1 de cada 10 adolescentes trabajadores desarrolla su actividad durante más de 36 horas semanales, y es bastante más alto en las restantes regiones, donde aproximadamente uno de cada cinco jóvenes trabajadores de entre 14 y 17 años está sometido a esa larga duración del trabajo semanal.

Respecto de los/as adolescentes de entre 14 y 17 años, el abandono de la escuela y la repetición de

<sup>3</sup> “Trabajo infantil en la Argentina: avances en su medición”, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social-OIT, junio de 2005.

<sup>4</sup> La información relevada por la EANNA durante el último cuatrimestre del año 2004 abarca el Gran Buenos Aires (GBA), la provincia de Mendoza y dos subregiones del país integradas por tres provincias del Noroeste (NOA): Jujuy, Salta y Tucumán, y dos del Noreste (NEA): Formosa y Chaco. La población encuestada, tanto en áreas rurales como urbanas, representa aproximadamente a la mitad de la población del país de niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años.

grado o de año, entre quienes asisten o pasaron por la escuela, son indicadores del nivel de fracaso escolar. La encuesta demuestra que el abandono escolar siempre es mayor entre los/as adolescentes trabajadores/as que entre quienes no trabajan. Esta marginación diferencial resulta especialmente evidente en la provincia de Mendoza y en las subregiones del NEA y del NOA en donde alrededor de cuatro de cada diez adolescentes trabajadores/as se encuentran fuera del sistema escolar. Asimismo, la repetición de grado o de año también afecta en grado mayor a los/as adolescentes que trabajan. En efecto, en las cuatro zonas encuestadas, entre el 56 y el 39 % de los/as adolescentes trabajadores/as ha pasado por esa situación de fracaso escolar.

## 2. El trabajo infantil a la luz de los tratados internacionales de derechos humanos

La Convención de los Derechos del Niño es clara al establecer el derecho de todos los niños, niñas y adolescentes a estar protegidos contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que implique peligro o que entorpezca su educación, salud y desarrollo físico, psíquico y social.

Al respecto, el artículo 32 de la convención<sup>5</sup> señala:

1. Los Estados partes reconocen el derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que puede ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social.

2. Los Estados partes adoptarán medidas legislativas, administrativas, sociales y educacionales para garantizar la aplicación del presente artículo. Con ese propósito y teniendo en cuenta las disposiciones pertinentes de otros instrumentos internacionales, los Estados partes, en particular:

a) Fijarán una edad o edades mínimas para trabajar.

b) Dispondrán la reglamentación apropiada de los horarios y condiciones de trabajo.

c) Estipularán las penalidades u otras sanciones apropiadas para asegurar la aplicación efectiva del presente artículo.

Por otra parte, al ratificar la convención, los Estados se comprometen a proteger al niño y a la niña contra todas las formas de explotación y abusos sexuales (artículo 34). Con este fin, los Estados partes tomarán, en particular, todas las medidas de carácter nacional, bilateral y multilateral que sean necesarias para impedir:

a) La incitación o la coacción para que un/a niño/a se dedique a cualquier actividad sexual ilegal.

b) La explotación del/la niño/a en la prostitución u otras prácticas sexuales ilegales.

c) La explotación del/la niño/a en espectáculos o materiales pornográficos.

De la misma manera, debemos leer los demás tratados internacionales de derechos humanos que brindan herramientas de lucha contra la problemática, tales como los convenios 138<sup>6</sup> y 182<sup>7</sup> de la OIT que establecen la edad mínima para el trabajo de las personas menores de edad y prohibición de las —mal llamadas— peores formas de trabajo infantil.

Al ratificar el primero, nuestro país se comprometió a seguir una política nacional que asegure la abolición efectiva del trabajo de los niños y eleve progresivamente la edad mínima de admisión al empleo o al trabajo a un nivel razonable que haga posible el más completo desarrollo físico y mental de los niños y niñas (C138).

Al ratificar el segundo, se comprometió a adoptar medidas inmediatas y eficaces para conseguir la prohibición y la eliminación de las peores formas de trabajo infantil con carácter de urgencia (C182), es decir, de delitos contra la infancia.

A partir de las disposiciones de estos dos convenios, se definen tres categorías de trabajo infantil que los Estados parte deben erradicar:

— El trabajo realizado por un niño o niña cuya edad sea inferior a la edad mínima fijada en la legislación nacional para ese tipo de trabajo.

— El trabajo que sea perjudicial para el bienestar físico, mental o moral del niño, es decir, trabajo peligroso, y

— Las formas incuestionablemente peores del trabajo infantil sea definidas internacionalmente como:

a) Todas las formas de la esclavitud, el tráfico de niños, la servidumbre por deudas y la condición de siervo; otras formas de trabajo forzoso, el reclutamiento forzoso de niños para utilizarlos en conflictos armados.

b) La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la prostitución y la pornografía.

c) La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para actividades ilícitas, en particular la producción y tráfico de estupefacientes, y

d) El trabajo que por su naturaleza o por las condiciones que lleve a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños.

Asimismo, con posterioridad a la adopción del Convenio 182 (1999), se adoptaron otros dos nuevos instrumentos internacionales que abordan de manera específica algunas de las cuestiones definidas como

<sup>5</sup> Ley 23.849 de 1990 con jerarquía constitucional.

<sup>6</sup> Ley 24.650 de 1996.

<sup>7</sup> Ley 25.255 de 2000.

expresiones de las llamadas peores formas de trabajo infantil.<sup>8</sup>

– El Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía<sup>9</sup>, y

– El Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional (Protocolo de Palermo).<sup>10</sup>

Particularmente, el Convenio 138 de la OIT sobre la Edad Mínima de Admisión al Empleo, aprobado por nuestro país por ley 24.650 de 1996, establece que todo Estado parte para el cual esté en vigor el convenio “se compromete a seguir una política nacional que asegure la abolición efectiva del trabajo de los niños y eleve progresivamente la edad mínima de admisión al empleo o al trabajo a un nivel que haga posible el más completo desarrollo físico y mental de los menores”.

Asimismo, establece que “la edad mínima fijada (...) no deberá ser inferior a la edad en que cesa la obligación escolar, o en todo caso, a quince años”.

Si bien el Convenio 138 establece que el Estado parte cuya economía y medios de educación estén insuficientemente desarrollados “podrá, previa consulta con las organizaciones de empleadores y trabajadores interesadas (...) especificar inicialmente una edad mínima de 14 años”, la OIT, en su Observación Individual sobre el Convenio 138, señaló que “toma nota de que el encuentro entre la Comisión Nacional sobre la Eliminación del Trabajo Infantil (Conaeti), la Coordinación de Asuntos Internacionales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, y el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, había permitido que las partes consensuaran la nueva redacción del texto del artículo 189 de la Ley de Contrato de Trabajo 20.744. Así, esta nueva disposición debería elevar la edad mínima de admisión al empleo o al trabajo de 14 a 15 años”.<sup>11</sup>

Todos estos instrumentos, hacen de la responsabilidad de los gobiernos una de las prioridades para garantizar su cumplimiento de los derechos humanos de niños y niñas, y deben interpretarse con perspectiva de género, en clave de derechos humanos y a la luz de las particularidades regionales y locales.

Por otra parte, la Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, en re-

ferencia a dichos instrumentos de derechos humanos, reconoce que las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la dignidad como sujetos de derechos y personas en desarrollo; a no ser sometidos a ninguna forma de explotación económica, torturas, abusos o negligencias, explotación sexual, secuestros o tráfico para cualquier fin o en cualquier forma, y el derecho a su integridad física, psíquica y sexual. Para ello, el Estado debe garantizar programas gratuitos de asistencia y atención integral que promuevan la restitución de sus derechos vulnerados (artículo 9°).

Asimismo, la ley establece que el Estado debe “garantizar el derecho de las personas adolescentes a la educación y reconocer su derecho a trabajar con las restricciones que imponen la legislación vigente y los convenios internacionales sobre erradicación del trabajo infantil, debiendo ejercer la inspección del trabajo contra la explotación laboral de las niñas, niños y adolescentes” (artículo 25).<sup>12</sup>

A lo que agrega: “Este derecho podrá limitarse solamente cuando la actividad laboral importe riesgo, peligro para el desarrollo, la salud física, mental o emocional de los adolescentes. Los organismos del Estado, la sociedad y en particular las organizaciones sindicales coordinarán sus esfuerzos para erradicar el trabajo infantil y limitar toda forma de trabajo legalmente autorizada cuando impidan o afecten su proceso evolutivo”.

### 3. Una estrategia concertada

La OIT se ha propuesto la ambiciosa meta de eliminar las peores formas de trabajo infantil para el año 2016; meta concomitante y paralela al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.<sup>13</sup>

La Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, así como los instrumentos de derechos humanos de los que nuestro país es parte, son el piso a partir del cual se puede repensar la problemática y diseñar nuevas estrategias de abordaje para su erradicación.

Dado el reconocimiento expreso que ha alcanzado la problemática del trabajo infantil en nuestra región, es necesario instalar en la agenda pública una estrategia concertada para la erradicación del trabajo

<sup>8</sup> En la Argentina, la mayor parte de las “peores formas” se encuentran encuadradas como figuras delictivas, por lo que ya están prohibidas y tipificadas por la legislación penal vigente.

<sup>9</sup> Ley 25.763 de 2003.

<sup>10</sup> Ley 25.632 de 2002.

<sup>11</sup> OIT, Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones, Observación Individual sobre el Convenio 138, Edad Mínima, 1973, Argentina, 2005.

<sup>12</sup> Este artículo es criticado por organismos de derechos humanos. Consideran que la regla general debe ser la prohibición del trabajo de niños/as y adolescentes. La reglamentación de la ley (decreto reglamentario 415/06), respecto de este artículo, establece: “Artículo 25: Las prescripciones contenidas en el artículo que se reglamenta deben interpretarse como complementarias de las contenidas en la Ley de Contrato de Trabajo 20.744 y sus modificaciones, así como también con las que integran los convenios 138 y 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)”.

<sup>13</sup> En “La eliminación del trabajo infantil: un objetivo a nuestro alcance. Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo”. Conferencia Internacional del Trabajo, 95ª reunión, 2006.

infantil y de todas las formas de explotación –laboral y sexual– de la infancia, que dé una respuesta acorde a su complejidad.

La estrategia debe ser inclusiva y pluralista. Debe dar lugar a los aportes de la mayor diversidad de actores sociales (locales, nacionales, regionales e internacionales). Debe redefinir conceptos y repensar las prácticas culturales con perspectiva de género. Debe fijar criterios concertados de trabajo, establecer códigos de conducta y crear protocolos de asistencia interinstitucionales de asistencia a los niños, niñas y adolescentes víctimas de explotación laboral y sexual.

Esta estrategia no debe escindirse de una política amplia a favor de la infancia que promueva, fortalezca y haga efectivo el cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes y rompa con el abordaje tutelar y criminalizador de derechos.

Recordemos, en este sentido, el lanzamiento por parte del gobierno nacional<sup>14</sup> del Plan Nacional de Acción por los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, plan que viene a operativizar dicha política, con perspectiva territorial y en clave de derechos humanos.<sup>15</sup>

El reconocimiento jurídico de derechos básicos, como el derecho a la educación, a la salud, al esparcimiento y el derecho a ser protegido contra la explotación económica y contra las violencias, carece –en muchos casos– de traducciones concretas.

Frente a las invisibilidades y los vacíos jurídico-legales, y a la luz de la Ley de Protección Integral de los Derechos de la Infancia, creemos necesario:

- Armonizar la legislación en materia de trabajo de adolescentes, a los fines de adecuarla a la Ley de Educación Nacional y a las recomendaciones de los instrumentos internacionales de derechos humanos.

Hoy día existe un significativo consenso mundial sobre los efectos que la inclusión temprana de los niños y niñas en el mercado laboral ocasionan en el desarrollo infantil, en tanto obstaculiza el disfrute de su infancia, su derecho al juego y a la recreación, y al ejercicio pleno y en condiciones de igualdad del derecho a la educación.

<sup>14</sup> En el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, junio de 2005.

<sup>15</sup> La concertación de este plan de acción resulta una herramienta indispensable para la construcción del sistema de protección integral que permitirá, a través de metas y objetivos determinados, con plazos para su cumplimiento, el trazado de una política pública para la infancia desde una perspectiva de respeto a los derechos humanos de niñas, niños y adolescentes.

Adhieren al plan: el Ministerio de Desarrollo Social, la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, el Ministerio de Salud, el Ministerio de Educación, la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, UNICEF, el Comité de los Derechos del Niño, el Instituto Interamericano del Niño, entre otros.

Elevar la edad mínima de admisión al empleo para niños, niñas y adolescentes es un primer paso para comenzar a elaborar políticas públicas contra la explotación de niños y niñas; que promuevan la modificación de prácticas culturales; que visibilicen el trabajo doméstico y en empresas familiares como trabajo que debe ser progresivamente erradicado; y que fortalezcan los vínculos de niños y niñas con la escuela a los fines de prevenir la exclusión educativa y reinserir en ella a quienes la han abandonado.

Sin embargo, consideramos que esta iniciativa debe ser acompañada de legislación y políticas públicas que aborden la problemática de la violencia sexual contra los niños y niñas. Hemos presentado, en este sentido, dos iniciativas:

- Prevención de la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes en el turismo,<sup>16</sup> y
- Prevención y sanción de la trata de personas y asistencia a sus víctimas.<sup>17</sup>

La Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes significó y significa derogar definitivamente la figura del patronato en nuestro país, para avanzar en la construcción de una cultura de protección y exigibilidad de los derechos humanos de la infancia y la adolescencia, dejando atrás toda forma de judicialización preventiva y de institucionalización estigmatizante.

Construir la ley mostró en sus múltiples aspectos, formas y contenidos, la voluntad social y política de responder a un desafío: repensar las políticas públicas de infancia y adolescencia en clave de derechos humanos, desde un Estado presente, abriendo los espacios parlamentarios para hacer efectiva la participación ciudadana y la democratización del poder en la toma de decisiones, desmontando prejuicios y dogmas vacíos, enfrentando intereses corporativos y visiones cortoplacistas, venciendo estereotipos y deconstruyendo discriminaciones estigmatizantes. Superar la ideología de la mercadotecnia de los programas sociales y asumir que los sujetos sociales no son una mercancía. Repensar un pacto social emancipador que tome distancia del control social del cual han sido y siguen siendo víctimas privilegiadas los niños, las niñas, los y las

<sup>16</sup> La iniciativa tiene como antecedente el expediente S.-324/03, que contara con sanción unánime de la Cámara de Senadores el 6 de octubre de 2004 (O. D. N° 1.102/04). Dicho proyecto contó con el apoyo de AFEET Argentina (Asociación de Ejecutivas de Empresas Turísticas) y de la Fundación Turismo para Todos, apoyo que se tradujo en una campaña de recolección de más de 1.200 firmas entre personas, instituciones públicas y privadas del sector turístico, con la finalidad de promover una legislación que permita prevenir y erradicar la explotación sexual infantil en el turismo. Tras haber perdido estado parlamentario en la Cámara de Diputados, representamos la iniciativa haciéndonos eco de las sugerencias del debate parlamentario pasado.

<sup>17</sup> Expediente 2.083/06. Sancionado el 6 de diciembre de 2006. Pendiente de tratamiento en la Cámara de Diputados.



adolescentes. Dejar atrás la opción por excluir y asumir la responsabilidad de proteger.

La Ley de Protección Integral no sólo es la oportunidad para profundizar el debate sobre la exigibilidad de los derechos de la infancia, sino también para darnos las instituciones que nos merecemos. Su sanción es el inicio de reformas institucionales y legislativas pendientes y de un compromiso por promover una profunda revolución de las prácticas institucionales y socioculturales.

Estamos convocados y convocadas a dejar atrás un modelo judicializador y crear una institucionalidad política, jurídica y administrativa que considere a niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho y personas en desarrollo, que impida el desmembramiento familiar y social y garantice políticas de inclusión plena.

En definitiva, transformar la arquitectura institucional y profundizar el compromiso no sólo del Estado —que ha hecho de la defensa de los derechos humanos un eje transversal a todas sus políticas públicas— sino del conjunto social es hacer realidad la meta de alcanzar una sociedad más justa e igualitaria para todos y todas.

copia del documento que acredite el vínculo. Se debería haber aclarado que se trata de los menores no emancipados.

Toda persona que desee realizarse cualquier práctica de las contempladas en la ley deberá firmar el consentimiento informado, por sí mismo o por sus representantes legales.

Por todo lo expuesto, doy mi voto positivo al presente proyecto, con las salvedades apuntadas, pero en la conciencia que es mejor ello, que continúe sin reglamentarse esta actividad en su aspecto sanitario.

11

**Solicitada por la señora senadora Viudes.**

**Tema: modificación de la ley 20.744**

**(C.D.-147/06)**

Señor presidente:

Desde ya expreso mi voto positivo al presente proyecto por las razones que seguidamente expongo.

Uno de los principales instrumentos utilizados para abolir el trabajo infantil son las normas laborales que determinan el concepto de una edad mínima para ingresar al empleo. Para la Organización Internacional del Trabajo, la edad mínima para empezar a trabajar no debiera ser inferior a la edad en la que se concluye la escolaridad obligatoria.

Según datos oficiales indican la tasa de deserción en el peldaño inicial del polimodal aumentó varios dígitos en los últimos años, y el trabajo de los menores es una de las principales causas de la problemática.

Los números se refieren al polimodal, que es posterior a la educación obligatoria. El trabajo de menores en la Argentina es un problema muy serio.

La tasa de deserción en el peldaño inicial del polimodal aumentó varios dígitos en los últimos años: fue del 16 % en 2003, del 19,5 % en 2004 y del 22,8 % en 2005. Hace 13 meses se habían anotado 175.640 adolescentes para iniciar algunas de las cinco modalidades que propone la etapa final de la educación media: sólo en la provincia de Buenos Aires.

Y el abandono se ha debido a los altos niveles de "pobreza e indigencia" de los estudiantes. Es una edad en la que muchos se ven obligados a ingresar al mercado laboral informal porque deben colaborar con la economía familiar.

Superado el primer año del polimodal, los índices se achican: los jóvenes de 2º año que abandonan representan el 14,6 % de los inscritos y sólo el 3,1 % de los que están por egresar.

El promedio general de abandono en toda la enseñanza polimodal es del 18 % y representa a casi 89 mil chicos de entre 14 y 18 años que dejan las aulas estatales. "No todos los casos quedan fuera del sistema, porque durante el año se registran movimientos hacia otras jurisdicciones o hacia la escuela privada" aclararon los funcionarios de escuelas.

Con la sanción de la nueva Ley de Educación 26.206, en su capítulo IV "Educación secundaria", artículo 29, la educación secundaria es obligatoria, por lo que el texto propuesto en alguna manera contempla las condiciones para evitar lo que la OIT considera trabajo infantil.

Este año se celebra el aniversario de un hecho destacado con relación al trabajo infantil en la Argentina. Es el centenario de la aprobación de la ley 5.291, que reglamentó el trabajo de los menores y las mujeres y que puede ser considerada la segunda de las leyes laborales protectorias de nuestro país.

En la Argentina de principios del siglo XX, como en casi todo el mundo, el trabajo infantil era relativamente común, aun a pesar de los estragos que causaba a los niños y sus familias. Además de ser habitual, el trabajo de los niños era considerado algo natural, una etapa más en el desarrollo del individuo, especialmente si esos niños pertenecían a los estratos sociales más bajos. Aquella ley, fruto de los esfuerzos del entonces diputado Alfredo Palacios, significó el inicio de una era de intervención estatal destinada a proteger a los trabajadores y sus familias.

Desde ese entonces, aunque muy lentamente, un conjunto de factores coadyuvaron a que el trabajo infantil en la Argentina comenzara a convertirse en un hecho menos frecuente, y a veces marginal; en un fenómeno acotado particularmente a zonas rurales o semirurales en las que, con el paso del tiempo, se estimaba, se provocaría finalmente un cambio cultural. Sin duda, ésta fue una expectativa optimista sustentada en el desarrollo de legislaciones laborales protectorias y en los beneficios económicos y sociales obtenidos por los actores del mundo laboral. Pero el proceso esperado no se concretó. Contrariamente a ello, desde mediados de los años setenta, el avance de un proceso económico basado en la flexibilización laboral, el desempleo y el empobrecimiento generalizado dio lugar al incremento de la informalidad y al crecimiento del trabajo infantil que alcanzaron proporciones alarmantes.

A cien años de la primera iniciativa del Estado en pos de su erradicación, en la Argentina hoy existe trabajo infantil. Los resultados de la primera Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA) revelaron la presencia de un elevado grado de difusión del trabajo infantil y adolescente que, en general, favorece el déficit educativo, entre otros.

Por los efectos negativos inmediatos y futuros sobre el desarrollo de niños y adolescentes es imprescindible mantener y fortalecer el compromiso del Estado y de la sociedad en su conjunto para garantizar la protección integral de sus derechos.

La incorporación prematura de los niños y adolescentes al mundo laboral es contraria a nuestros valores de justicia social, de democracia, de defensa de los derechos humanos. El desafío, entonces, no concierne justamente al ámbito de la percepción ni a la ética de las ideas, sino a la perspectiva que impone la acción.

Esta muestra la necesidad de trabajar para generar las bases de una Argentina productiva, orientada al crecimiento económico, a una justa distribución del ingreso, capaz de respetar el derecho de niños y niñas a no trabajar, y al mismo tiempo garantizarles calidad en su educación y posibilidades de disfrutar de una niñez plena y digna.

Desde su constitución en 1919, la OIT ha dado gran relevancia a la erradicación del trabajo infantil, propendiendo a que se elevara progresivamente la edad mínima para la admisión al empleo, promoviendo su progresiva erradicación y, muy especialmente, la de sus peores formas, lo que se ha concretado en uno de los ocho convenios fundamentales de la organización, adoptado en 1999 y ratificado por 163 Estados, entre ellos la Argentina.

Por otra parte, el gobierno --a instancias de la Oficina de OIT en la Argentina-- incluyó entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio acordados con el Sistema de Naciones Unidas el de "promover el trabajo decente", una de cuyas metas se vincula con la erradicación del trabajo infantil.

La Argentina ha dado grandes pasos en pos de la prevención y erradicación del trabajo infantil, expresados en la ratificación de los convenios de la OIT en la materia, la creación de la Comisión Nacional para la Prevención y Erradicación de Trabajo Infantil (Conaeti), las comisiones provinciales (Copreti) y la elaboración de un Plan Nacional para la Prevención y Erradicación de Trabajo Infantil (2006-2010).

El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública". "El trabajo infantil es de una naturaleza extremadamente compleja. El hecho de que se desarrolle en buena parte de los casos en un ámbito privado (como en el caso del trabajo doméstico en el propio hogar) o casi privado (como el desempeño de tareas en un negocio o actividad familiar, etcétera), sumado a su heterogeneidad y a la multiplicidad e interacciones de factores causales o coadyuvantes, agrega mayor dificultad a su comprensión y a la búsqueda de su resolución.

Si bien el Convenio N° 138 de la OIT sobre edad mínima es de 1973, quizás el puntapié inicial de este resurgimiento pueda ubicarse en la aprobación de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas (1989).

Para el caso de la Argentina, puede decirse que hasta mediados de la década del ochenta los estudios y datos sobre el trabajo infantil casi han brillado por su ausencia. Esta cuestión no formaba parte de la agenda pública desde las leyes protectoras de comienzo de siglo y desde las conquistas laborales obtenidas bajo los gobiernos del presidente Juan D. Perón algunas décadas más tarde.

Pero el proceso de pauperización de numerosos sectores sociales involucró una presencia creciente de niños en el desarrollo de diversas estrategias de supervivencia, entre ellas la venta ambulante, la mendicidad, etcétera. Recién en mayo de 1994, la Encuesta

Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) incluyó un módulo específico para el monitoreo de metas sociales vinculadas con la infancia, donde se indagó brevemente sobre las actividades, económicas y no, de los niños de 6 a 14 años de edad. Con posterioridad, la Encuesta de Desarrollo Social de 1997 y la Encuesta de Condiciones de Vida de 2001 profundizaron el relevamiento de datos sobre el trabajo infantil, aunque se restringieron a las actividades económicas (de producción y bienes para el mercado), dejando fuera a las destinadas al autoconsumo y a las tareas domésticas.

En el año 2004, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS), junto con el INDEC y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), llevó adelante la primera encuesta específica sobre trabajo infantil, la EANNA.

Por todo ello, acompaño con mi voto afirmativo el presente proyecto.

12

**Solicitada por la señora senadora Latorre.**  
**Tema: regulación de la actividad de tatuajes en la piel (S.-1.987/06)**

Señor presidente:

En mayo de 2006, un grupo de arqueólogos encontró la momia de una mujer que se cree pertenecía a la nobleza de la tribu moche en Perú. Se estima la antigüedad del cuerpo hallado en unos 1.700 años y se calcula que la mujer tendría unos 25 años cuando murió. Se descubrió en la costa norte (Cao Viejo) de Perú, de ahí que llamen a la momia "Señora de Cao".

Además de sus buenas condiciones de conservación, la particularidad de esta momia, que más llamó la atención de los arqueólogos, consiste en la presencia en su piel de tatuajes que representan figuras mágico-religiosas.

Como puede apreciarse, esta costumbre de adornar el cuerpo de hombres y mujeres con tatuajes permanentes es milenaria, a pesar de que la moda de los adolescentes de hoy podría dar la falsa impresión de que se trata de una costumbre actual.

Y es muy probable que a pesar de los avances de la medicina y de la ciencia en general, en los últimos dos milenios las condiciones de asepsia y prevención de otras patologías no difieran mucho entre los tatuajes practicados en el cuerpo de la "Señora de Cao" y cualquier joven que concurre a algún local que ofrece el servicio de tatuajes y *piercing* en alguna galería de las ciudades de nuestro país.

Las consecuencias de estas prácticas sin los debidos cuidados pueden provocar diversos tipos de alteraciones de la salud, algunas de gravedad irreversible, como la contaminación con el virus de la hepatitis B y C, o el HIV.

tiendo la permanencia en el marco de aquellos que por su interés económico y los intereses del afectado así lo impongan (CN, Sala A. "La Ley" 1980-D-511).

### Conclusión

A los fines de resultar procedente una excepción al principio general establecido por la CN y reafirmado pacíficamente por nuestro tribunal supremo en referencia a las competencias provinciales para la aplicación de las leyes de fondo de la Nación, resulta necesario que se acrediten los siguientes extremos:

1. Que se trate de un instituto cuya particularidad integre normas sustanciales y procesales que concurren coherentemente a una finalidad.
2. Que exista una trama compleja de entrecruzamiento de intereses y no sólo dos partes diferenciadas.
3. Que se trate de un instituto que reviste carácter de orden público prevaleciente sobre el interés privado, donde el bien común esté comprometido en dicha problemática.
4. Que se trate de un proceso universal típico en el que confluyen todas las expectativas singulares.
5. Por último, ninguno de los presupuestos mencionados más arriba se verifican en lo que respecta a los contratos entre particulares y entidades financieras que pudieren ser objeto judicial en el marco de la Ley de Defensa del Consumidor.

15

**Solicitada por la señora senadora Gallego.**

**Tema: modificación de la ley 20.744 (C.D.-147/06)**

Señor presidente:

Nos adentraremos a considerar en esta oportunidad el proyecto de ley venido en revisión de la Cámara de Diputados por el que se modifica el articulado de la Ley de Contrato de Trabajo, 20.744, en lo que respecta al trabajo infantil.

Dicha iniciativa tiene como objetivo elevar la edad mínima con la que se permite contratar el trabajo de los menores, fijada en 14 años por la normativa vigente.

Cabe una reflexión liminar, y es que dicha temática fue abordada en el seno de la Comisión de Trabajo y Previsión Social de este Senado durante mucho tiempo, aún antes de que la iniciativa tratada hoy recibiera sanción en Diputados.

Es más, aún después del arribo de aquella, se llegó a dictaminarlo, conforme al Orden del Día N° 987 de este año. Sin embargo, y a pesar de que con la reciente renovación del cuerpo dicho dictamen perdió vigencia, insistiremos en la redacción modificatoria del proyecto de Diputados que habíamos consensuado en esa oportunidad, toda vez que mantenemos la convicción de que, aún con las evidentes similitudes que presentan ambos proyectos, el conseguido en la Comisión de Trabajo resulta superador en algunos aspectos.

Ello así, porque la normativa propuesta por Diputados se limita a adecuar la edad mínima de los trabajadores sólo en la Ley de Contrato de Trabajo, norma ésta que si bien abarca la mayor parte del universo del trabajo infantil, no tiene alcances sobre dos rubros que, además, entendemos primordial considerar en la temática del trabajo de menores: el trabajo agrario, regulado por la ley 22.248, y el servicio doméstico, alcanzado por decreto ley 326 del año 1956.

Ello así, porque es sabido que esas dos formas de trabajo resultan por demás dañosas en los jóvenes. El trabajo rural, por la rudeza de las tareas, y el trabajo doméstico, que ocupa principalmente a las niñas, por los daños psicológicos que causa el alejamiento del entorno familiar que suele aparejar.

Ya esa sola advertencia justifica nuestra insistencia en la redacción lograda en el dictamen al que hacíamos mención. No obstante ello, el proyecto de Diputados tampoco incorporó la adecuación a la Ley de Asociaciones Sindicales 25.551, cuyo artículo 10 permite ejercer el derecho gremial del trabajador menor a afiliarse, ni el artículo 1° de la ley 25.013, que regula el contrato de aprendizaje.

En otro aspecto, en la oportunidad de abordar las excepciones a la prohibición del trabajo infantil, en el artículo 189 bis que impulsamos incorporar a la Ley de Contrato de Trabajo, y en la modificación al artículo 107 de la Ley de Trabajo Agrario, nuestra propuesta requiere que la empresa en la que desempeñe el menor sea titular de su padre, madre o tutor, mientras que la sanción de Diputados se refiere a empresas en la que "sólo trabajen miembros de la misma familia". Como se ve, resulta evidente que los derechos del menor resultarán más resguardados por las personas que se proponen en el dictamen, las que cuentan con un compromiso y una responsabilidad mayor que los que simplemente son miembros de la familia, además de resultar esta última fórmula de una vaguedad que parece aconsejable.

Desde otra arista, y en oportunidad de abordar la situación en la que el menor se encuentre en juicio por conflictos en la relación laboral, la propuesta elaborada en la Comisión de Trabajo obliga a que se cumplan las garantías mínimas de procedimiento en sede judicial o administrativa que le reconoce a los jóvenes la ley 26.061, norma que recientemente diéramos a luz en este Congreso, y que protege integralmente los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Finalmente, también entendemos superadora la técnica legislativa que preside el dictamen en tanto estatuye una edad mínima de 16 años en todas las normas que se propone modificar, contemplando una cláusula transitoria que establece que esa edad comenzará a operar el 25 de mayo de 2010, fecha hasta la cual regirá el límite de 15 años. Por el contrario, la sanción de Diputados contempla esos mismos límites y fechas, pero insertándolos en el cuerpo mismo de la ley. De resultados de ello, una vez operada la fecha de

mención, ésta seguiría incorporada en el texto de la ley aún después de su ocurrencia.

Hecha esta introducción, podemos decir que a partir de aprobar esta iniciativa que durante meses vinimos elaborando en el marco de la Comisión de Trabajo, nos proponemos avanzar en el objetivo de erradicar el trabajo infantil en la Argentina y adecuar progresivamente nuestra legislación a los compromisos internacionales en materia de derechos laborales de los jóvenes.

Así, a la edad límite actualmente vigente de 14 años, se la extiende a 16, con la aplicación intermedia hasta el año 2010 del límite en los 15 años.

Es que, de acuerdo con el documento de Naciones Unidas que fija los "Objetivos del Milenio para la Argentina", que nuestro país firmó en el año 2003, ésta debe "asegurar que en el año 2010, todos los niños y adolescentes puedan completar los tres niveles de educación básica (10 años de educación) [...] asegurar que en el año 2015, todos los niños y adolescentes puedan completar todos los niveles de educación y erradicar el trabajo infantil".

Tenemos la convicción de que es fundamental lograr la erradicación del trabajo infantil, así como quedara establecido en la firme decisión de la Argentina de adherir a la Declaración del Milenio del 2000 (resolución 55/2 de la Asamblea General), donde se adoptaron ocho objetivos que guían las prioridades en las políticas del Estado.

Si bien los dos primeros objetivos —la erradicación de la pobreza extrema y el hambre y la extensión de la educación básica universal— reúnen parte de la problemática que estamos abordando aquí, al asumir éstos y todos los objetivos, la Argentina incorpora uno nuevo: "la promoción del trabajo decente". Esta nueva meta nos pone en camino de la erradicación del trabajo infantil, y en la búsqueda de una legislación laboral que se haga cargo de las diferentes realidades con las que convivimos y las diferentes necesidades de la población.

El niño que reemplaza la escuela por el trabajo entra en un círculo complejo donde un estancamiento en su formación le impide proseguir en un mejoramiento de su situación laboral y en su ingreso monetario, condenándolo al sostenimiento de un vínculo que sólo le permite sobrevivir en la pobreza.

Y es tan importante para nosotros velar tanto porque los niños y adolescentes puedan acceder a la educación, como por las condiciones del trabajo para que éste reúna las calidades suficientes para el desarrollo de cada ser humano, sin por eso dejar de lado las realidades de muchos adolescentes que tienen que convivir con el trabajo y el estudio y a la vez.

De hecho, éste es el desafío, legislar para una realidad compleja que no hace distinciones de edades ni necesidades. Pero desde aquí nos comprometemos y comprometemos a la Nación misma a seguir pautas de desarrollo en pos de fijar estas diferencias para que el

derecho a la niñez sea respetado, así como el derecho a la educación y el derecho al trabajo.

En la Argentina, las estadísticas más actualizadas parten de los datos relevados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), que trabajó con la definición restringida de trabajo infantil, para luego agregarle las mediciones correspondientes a tareas domésticas. De esa forma el Programa Proniño arroja cifras que indican que en las áreas urbanas existen 1.232.852 chicos de entre 5 y 14 años trabajando, y en las rurales 271.074, lo cual da un total de 1.503.926 menores comprometidos en crecimiento y desarrollo. El tiempo robado a actividades educativas y de esparcimiento es muy variado. No hay datos exactos, pero sobre una muestra de 200.000 menores, relevados en Buenos Aires y seis provincias, la OIT elaboró un informe a fines de 2004 que sostiene que, en promedio, los chicos trabajan 7 horas por semana, pero uno de cada 5 niños le dedica a actividades laborales 10 horas o más. Además, 1 de cada 10 lo hace de noche.

Retomando el proyecto, creemos que con su sanción tendremos a una evolución que, por acompasada y progresiva, no deja de ser tal.

En ese entendimiento, se ha contemplado que la vigencia del límite de 16 años recién se operativizará en el año 2010, rigiendo hasta esa fecha la de 15 años.

Es decir, nos fijamos como objetivo final llevar a 17 años la edad mínima de admisión en el empleo, pero un ejercicio de prudencia indefectiblemente deriva en la imposibilidad de que ese objetivo pueda alcanzarse si no es a partir de un avance paulatino que contemple las diferentes realidades imperantes en nuestro país. Con el mismo criterio, la Declaración del Milenio menciona una gradación hacia el 2015. La mayor parte de las metas de los objetivos tiene como punto de referencia inicial el año 1990 y fueron establecidas para controlar los logros alcanzados durante el período comprendido entre 1990 y 2015. Hoy día estamos teniendo informes anuales del progreso en cada una de las metas y de los principales obstáculos que hay que abordar.

No obstante lo expuesto, creemos también que la norma impuesta debe complementarse con el resto del ordenamiento jurídico, excepcionando de su rigor a aquellos supuestos en los que el menor realice tareas en el ámbito de empresas de sus progenitores o tutores.

Ello así, no sólo porque armonizará con las normas que surgen del Código Civil, sino porque redundará en una formación del niño en la cultura del trabajo, aspiración ésta a la que no queremos ni debemos renunciar.

Es que, en sintonía con la iniciativa, el artículo 277 del Código Civil establece que los padres pueden exigir que los hijos que están bajo su autoridad y cuidado les presten la colaboración propia de su edad.

Por las razones expuestas, solicito a los señores senadores nos acompañen con su voto favorable en la sanción del presente proyecto de ley.